

## Tercera semana del Tiempo Ordinario, Ciclo C

### Miércoles

***"A vosotros se os han comunicado los secretos del Reino de Dios; a los de fuera todo se les presenta en parábolas"***

#### I. Contemplamos la Palabra

Primera lectura: 2 Samuel 7,4-17

"Así dice el Señor de los ejércitos: "Yo te saqué de los apriscos, de andar tras las ovejas, para que fueras jefe de mi pueblo, Israel. Yo estaré contigo en todas tus empresas, acabaré con tus enemigos, te haré famoso como a los más famosos de la tierra...Yo seré para él padre, y él será para mí hijo; si se tuerce, lo corregiré con varas y golpes como suelen los hombres, pero no le retiraré mi lealtad como se la retiré a Saúl, al que aparté de mi presencia...".

Evangelio: San Marcos 4,1-20

"El sembrador siembra la palabra. Hay unos que están al borde del camino donde se siembra la palabra; pero en cuanto la escuchan, viene Satanás y se lleva la palabra sembrada en ellos.. Hay otros que reciben la simiente como terreno pedregoso; al escucharla, la acogen con alegría, pero no tienen raíces, son inconstantes y, cuando viene una dificultad o persecución por la palabra, en seguida sucumben. Hay otros que reciben la simiente entre zarzas; éstos son los que escuchan la palabra, pero los afanes de la vida, la seducción de las riquezas y el deseo de todo lo demás los invaden, ahogan la palabra, y se queda estéril. Los otros son los que reciben la simiente en tierra buena; escuchan la palabra, la aceptan y dan una cosecha del treinta o del sesenta o del ciento por uno".

#### II. Compartimos la Palabra

Tres son los puntos en torno a los cuales gira hoy la enseñanza de Jesús: el sembrador, la semilla y el terreno.

- **Sembrador**

El perfil del sembrador llama la atención hoy y es probable que, de entrada, llamara la atención cuando oyeron la parábola. Seguro que tuvo que ser una reacción buscada y querida por Jesús para que, quedando un tanto descolocados, les fuera más fácil entrar en un nivel distinto. Porque, ¿qué sembrador es éste que, antes, no tiene en cuenta cómo está el terreno para, si tiene piedras o maleza, prepararlo para la siembra? Pero Jesús busca que, a través de la parábola, capten su enseñanza sobre el Reino.

El sembrador, según la explicación de Jesús, es Dios, bien directamente o sirviéndose de las causas segundas. Y sabe perfectamente que, por mil causas, los terrenos no van a producir lo que el sembrador espera. Pero simula no tenerlo en cuenta de momento para que prevalezca la idea de que el Reino de Dios es para todos, y, en lo que a él respecta, todos han tenido igualdad de oportunidades. Lo suyo es sembrar como lo del profesor enseñar. La cosecha, como la "selectividad", vendrá después.

- **Semilla**

La semilla, siempre según Jesús, es la Palabra. La Palabra, entregada y pronunciada con palabras minúsculas, humanas, pero, en definitiva, Verbo, Palabra. Acoger la Palabra es acoger a Dios. Esto es lo que hizo Jesús a lo largo de toda su vida para, luego, acogernos a nosotros. Su vida, su ser Palabra, es el mejor ejemplo del amor acogedor de Dios.

Una vez más, el modelo sigue siendo una mujer sencilla, pobre, sólo sierva del Señor, que de tal forma y con tal fuerza acogió la Palabra que ésta no sólo la habitó sino se quedó para siempre entre nosotros. Desde entonces ya todo va depender de lo que nosotros hagamos con la Palabra y de las palabras que nosotros digamos y sembremos.

- **Terreno**

El terreno –los terrenos- es –son- importantes nada más. Fundamental, la semilla y el sembrador. El Reino de Dios es un don, la semilla ya está creciendo. El sembrador, como el labrador, sólo aguarda los resultados.

El terreno somos nosotros. Nosotros que recibimos la misma semilla y sólo nos distinguimos por las distintas actitudes que mostramos ante ella y, por ella, ante el Sembrador. El posible problema en la implantación de la Palabra no radica en la semilla ni en el Sembrador, sino en la acogida que dispensamos a la simiente, que es el "distinto terreno" donde haya podido caer la semilla.

Sólo limpiando nuestro corazón de "piedras, zarzas y pájaros" y acogiendo la Palabra, podremos ser acogedores. Y sólo siendo acogedores, seremos hoy sembradores y trasmisores de la Buena Noticia del Evangelio.

**Fray Hermelindo Fernández Rodríguez**

*La Virgen del Camino*

**Fuente: Dominicos.org (con permiso)**